
II. ADMINISTRACION DE EMERGENCIAS

EFFECTOS DE LOS DESASTRES EN LA SALUD AMBIENTAL

Los desastres de gran magnitud crean áreas de gran densidad poblacional (campamentos para personas damnificadas y centros de socorro) donde los servicios vitales adecuados pueden faltar y la carencia de agua y de instalaciones sanitarias básicas puede disminuir el nivel de higiene existente.

Los sistemas de abastecimiento de agua o de alcantarillado son vulnerables a los desastres. Las instalaciones pueden dañarse, las canalizaciones romperse o las operaciones interrumpirse por falta de corriente eléctrica. Después de un desastre, el agua puede ser el producto más valioso, por ser esencial para mantener la vida. Las roturas en las tuberías principales, junto con la baja presión del sistema, pueden causar contaminación. Los sistemas de alcantarillado pueden dañarse y desbordarse hacia las calles y las casas, generando peligros para la salud. La contaminación del agua de inundaciones por las aguas servidas afecta la calidad del agua en los pozos o en el sistema de distribución. También los alimentos pueden contaminarse, ya sea directamente por el desastre o por la falta de corriente eléctrica que afecta a los equipos de refrigeración.

Las migraciones poblacionales, la interrupción de los servicios y el aumento de los criaderos de insectos son otros ejemplos de cambios en el ambiente después de un desastre, que crean riesgos para la salud.

MÉTODOS PARA ATENUAR LOS EFECTOS ADVERSOS DE UN DESASTRE

La mayoría de los desastres no se pueden prevenir, pero se pueden atenuar sus efectos en forma considerable. Básicamente hay dos métodos:

1. Medidas de prevención.

La prevención sugiere el refuerzo de los servicios para resistir la fuerza del desastre. Las medidas preventivas

comprenden generalmente las mejoras físicas o estructurales. Sin embargo, una organización eficiente incorpora esfuerzos preventivos dentro de la totalidad de sus actividades, incluyendo las operaciones y el mantenimiento, ya que si estas son eficientes, la capacidad de respuesta frente a una situación de emergencia propiciará una mejor gestión.

2. Medidas de preparación.

Una cuidadosa planificación pre-desastre permite la acción rápida y eficaz cuando el desastre ocurre y permite que los servicios sean restaurados lo más pronto posible. La planificación incluye el trazado y la puesta en marcha de los planes de operaciones para emergencias, el entrenamiento del personal y la adquisición de equipos para emergencias y repuestos.

PLAN OPERATIVO DE EMERGENCIA

A continuación de la prevención y de la preparación, la fase siguiente es la acción de la respuesta. Estar preparado para responder bien, implica crear un plan. Hay dos tipos generales de planes, a saber:

1. Plan estratégico a nivel nacional o regional.

Este plan define las funciones, las responsabilidades y los procedimientos para la movilización de las personas y de los departamentos claves en las organizaciones coordinadoras, tales como los ministerios de salud y las instituciones nacionales de agua potable y alcantarillado. Estos planes también comprenden pautas para la planificación a nivel local.

2. Plan operativo local.

Este plan define las operaciones de emergencia para servicios específicos y funcionarios de salud ambiental,